de el acusador saca mis *sacrílegas imposturas contra la Inquisicion.*

Cerca del fin de mi libro se lee así: " Cualquiera que leyere este escrito advertirá haber omitido yo en él un género de delitos, que ha cubierto la Europa de sangre humana, y que ha juntado aquellas funestas hogueras, donde servian de alimento á las llamas los cuerpos vivos de los hombres, cuando era placentero espectáculo y armonía grata para la ciega muchedumbre oír los sordos y confusos gemidos de los miserables, que salian envueltos en remolinos de negro humo: humo de miembros humanos entre el rechinar de los huesos abrasados y el tostarse de las entrañas aun palpitantes. Pero los hombres racionales verán que el lugar, el siglo y la materia no me permiten examinar la naturaleza de este delito. Muy largo y fuera de mi asunto seria probar como debe ser necesaria una perfecta uniformidad de pensamientos en un estado contra el ejemplo de muchas naciones (pág. 123)."

Sobre este paso el acusador principia diciendo, que entre cuantas invectivas han escrito los hereges contra Roma y contra la Inquisicion, esta se ha escrito con mas *sacrílega impostura* que toda otra. La acusacion no es frívola ciertamente: conviene ver si las pruebas corresponden. Son, pues, estas. Primeramente, me atribuye haber dicho, que la